

DOCENTE: Harold Trujillo Ocampo
(email: haroldtrujillo@ieacademico.edu.co)
(WhatsApp: 3014005064).

AREA/ASIGNATURA: Lengua Castellana.

GRADO: 9.1 - 9.2 – 9.3 – 9.4

Tiempo aproximado: 7 semanas para el desarrollo de todas las actividades (4 horas por semana).

FECHA DE INICIO: SEPT. 20 de 2021. **FECHA DE FINALIZACIÓN:** NOV. 5 de 2021.

GUÍA 4

(Segunda Guía del II Período Año Lectivo 2021)

TEMA 1

ESTANDAR:

Evidencia en el análisis literario las intenciones comunicativas del autor y descubre los simbolismos detrás de cada circunstancia narrada.

COMPETENCIAS:

-Literaria (Continúa descubriendo, a través de su relación con el estudio del Castellano, que existe una innegable relación entre la literatura y la realidad).

APRENDIZAJES:

-Selecciona textos, consulta y los analiza, atendiendo a las características del tema tratado por el autor y descubre el propósito del escrito.

CONTENIDOS:

Aplicación de análisis literario

Lea el libro “El Principito” o busca el audiolibro en el siguiente enlace: <https://youtu.be/HYQtGNysMS0>

En caso de necesidad, solicita al profesor de la asignatura que te envíe el audiolibro por WhatsApp.

Luego de leer El Principito, mira las fechas de entrega de cada 5 preguntas (están abajo en las actividades).

Reflexiona y contesta.

- 1- ¿El final te llamo la atención? ¿Por qué? Crea tu propio final 15 líneas.
- 2- Haz un resumen de la obra en 10 líneas.
- 3- Escribe 5 frases textuales que te llamen la atención y explícalas en el contexto de la obra.
- 4- . Especifica el conflicto o problema de la trama.
- 5- Saca 20 palabras claves y ponles un sinónimo y un antónimo a cada una de ellas.
- 6- Relaciona la historia con sucesos reales. Argumenta.
- 7- ¿Quién es el narrador de la historia?
- 8- Menciona los personajes y descríbelos física y psicológicamente.
- 9- El tiempo ¿Cuánto dura la historia? Argumenta
- 10- ¿Cuál es el lugar donde ocurre la acción?
- 11- ¿Cuál es el tema principal?
- 12- ¿Cuáles son los temas secundarios?

- 13- Haga una reflexión sobre el género literario al cual pertenece el texto leído. 7 líneas. (Recuerde que el género es la narrativa: el cuento).
- 14- ¿Cuáles son las cualidades del protagonista de la obra? ¿Qué elementos sobrenaturales presenta la obra? Sácalos y explícalos.
- 15- Saca la síntesis argumental de la historia.
- 16- ¿Cuál es el propósito del autor al escribir esta obra? Argumenta.
- 17- ¿Qué mensaje ideológico, cultural, psicológico, metodológico, espiritual, artístico o científico, se deriva de la lectura?. Argumenta.
- 18- Haz un mapa conceptual con los principales conceptos utilizados en la obra.
- 19- Invéntate un nuevo dibujo para la portada del texto.
- 20- ¿Cuáles deben ser los conocimientos previos que una persona debe tener para abordar la obra?
- 21- ¿Qué relación guarda el título con el contenido de la obra?.
- 22- Haz una crítica valorativa acerca de la obra. 10 líneas.
- 23- ¿Cuáles valores morales resaltan en la obra? ¿Crees que estos valores tienen vigencia en estos momentos? Argumenta.
- 24- Toma el cuento de Caperucita Roja e inventa un final diferente con respecto al cuento, sin perder la trama original (10 líneas por final).
- 25- Escribe 2 enseñanzas que te dejó el desarrollo de este análisis literario.

ACTIVIDADES DEL TEMA 1. **Fechas de entrega:**

- a. Las respuestas a las 5 primeras preguntas de esta actividad (1, 2, 3, 4 y 5), deberán ser enviadas el viernes 24-09-21.**
- b. Las respuestas 6, 7, 8, 9 y 10, deben enviarse el viernes 01-10-21.**
- c. Las respuestas 11, 12, 13, 14 y 15, envíelas el viernes 08-10-21.**
- d. Las respuestas 16, 17, 18, 19 y 20, envíelas el viernes 15-10-21.**
- e. Las respuestas 21, 22, 23, 24 y 25, enviar el viernes 22-10-21.**

TEMA 2

Análisis de Textos

(Mira las fechas de entrega de cada 5 preguntas (están abajo en las actividades).

Concéntrate y lee detenidamente el siguiente texto con sus tres finales.

Había una vez un flautista mágico. Es una vieja historia, todos la conocen. Habla de una ciudad invadida por los ratones y de un jovencuelo que, con su flauta encantada, llevó a todos los ratones a que se ahogaran en el río. Como el alcalde no quiso pagarle, volvió a hacer sonar la flauta y se llevó a todos los niños de la ciudad.

Esta historia también trata de un flautista: a lo mejor es el mismo o a lo mejor no.

Esta vez es una ciudad invadida por los automóviles. Los había en las calles, en las aceras, en las plazas, dentro de los portales. Los automóviles estaban por todas partes: pequeños como cajitas, largos como buques, con remolque, con caravana. Había automóviles, tranvías, camiones, furgonetas. Había tantos que les costaba trabajo moverse, se golpeaban, estropeándose el guardabarros, rompiéndose el parachoques, arrancándose los motores. Y llegaron a ser tantos que no les quedaba sitio para moverse y se quedaron quietos. Así que la gente tenía que ir andando. Pero no resultaba fácil, con los coches que ocupaban todo el sitio disponible. Había que rodearlos, pasarlos por encima, pasarlos por debajo. Y desde por la mañana hasta por la noche se oía:

— ¡Ay!

Era un peatón que se había golpeado contra un capó.

— ¡Ay! ¡Uy!

Estos eran dos peatones que se habían topado arrastrándose bajo un camión. Como es lógico, la gente estaba completamente furiosa.

— ¡Ya está bien!

— ¡Hay que hacer algo!

— ¿Por qué el alcalde no piensa en ello?

El alcalde oía aquellas protestas y refunfuñaba:

—Por pensar, pienso. Pienso en ello día y noche. Le he dado vueltas incluso todo el día de Navidad. Lo que pasa es que no se me ocurre nada. No sé qué hacer, qué decir, ni de qué árbol ahorcarme. Y mi cabeza no es más dura que la de los demás. Mirad qué blandura.

Un día se presentó en la Alcaldía un extraño joven. Llevaba una chaqueta de piel de cordero, abarcas en los pies, una gorra cónica con una enorme cinta. Bueno, que parecía un gaitero. Pero un gaitero sin gaita. Cuando pidió ser recibido por el alcalde, la guardia le contestó secamente:

—Déjale tranquilo, no tiene ganas de oír serenatas.

—Pero no tengo la gaita.

—Aún peor. Si ni siquiera tienes una gaita ¿por qué te va a recibir el alcalde?

—Dígale que sé cómo liberar a la ciudad de los automóviles.

— ¿Cómo? ¿Cómo? Oye, lárgate, que aquí no se tragan ciertas bromas.

—Anúnciame al alcalde, le aseguro que no se arrepentirá...

Insistió tanto que el guardia tuvo que acompañarle ante el alcalde.

—Buenos días, señor alcalde.

—Sí, resulta fácil decir buenos días. Para mí solamente será un buen día aquel en el que...

—... ¿la ciudad quede libre de automóviles? Yo sé la manera.

— ¿Tú? ¿Y quién te ha enseñado? ¿Una cabra?

—No importa quién me lo ha enseñado. No pierde nada por dejarme que lo intente. Y si me promete una cosa antes de mañana ya no tendrá más quebraderos de cabeza.

—Vamos a ver, ¿qué es lo que tengo que prometerte?

—Que a partir de mañana los niños podrán jugar siempre en la plaza mayor, y que dispondrán de carruseles, columpios, toboganes, pelotas y cometas.

— ¿En la plaza mayor?

—En la plaza mayor.

— ¿Y no quieres nada más?

—Nada más.

—Entonces, chócala. Prometido. ¿Cuándo empiezas?

—Inmediatamente, señor alcalde.

—Venga, no pierdas un minuto...

El extraño joven no perdió ni siquiera un segundo. Se metió una mano en el bolsillo y sacó una pequeña flauta, tallada en una rama de morera. Y para colmo, allí, en la oficina del alcalde, empezó a tocar una extraña melodía. Y salió tocando de la alcaldía, atravesó la plaza, se dirigió al río...

Al cabo de un momento...

— ¡Mirad! ¿Qué hace aquel coche? ¡Se ha puesto en marcha solo!

— ¡Y aquel también!

— ¡Eh! ¡Si aquél es el mío! ¿Quién me está robando el coche? ¡Al ladrón! ¡Al ladrón!

— ¿Pero no ve que no hay ningún ladrón? Todos los automóviles se han puesto en marcha...

— Cogen velocidad... Corren...

— ¿Dónde irán?

— ¡Mi coche! ¡Para, para! ¡Quiero mi coche!

Graphics.

Los coches corrían desde todos los puntos de la ciudad, con un inaudito estruendo de motores, tubos de escape, bocinazos, sirenas, claxon... Corrían, corrían solos.

Pero si prestaban atención, habrían oído bajo el estruendo, aún más fuerte, más resistente que él, el silbido sutil de la flauta y su extraña, extraña melodía...

Primer final

Los automóviles corrían hacia el río.

El flautista, sin dejar nunca de tocar, les esperaba en el puente. Cuando llegó el primer coche —que por casualidad era precisamente el del alcalde— cambió un poco la melodía, añadiendo una nota más alta. Como si se tratara de una señal, el puente se derrumbó y el automóvil se zambulló en el río y la corriente lo llevó lejos. Y cayó el segundo, y también el tercero, y todos los automóviles, uno tras otro, de dos en dos, arracimados, se hundían con un último rugido del motor, un estertor de la bocina, y la corriente los arrastraba.

Los niños, triunfantes, descendían con sus pelotas por las calles de las que habían desaparecido los automóviles, las niñas con las muñecas en sus cochecitos desenterraban triciclos y bicicletas, las amas de cría paseaban sonriendo.

Pero la gente se echaba las manos a la cabeza, telefoneaba a los bomberos, protestaba a los guardias urbanos.

— ¿Y dejan hacer a ese loco? Pero deténganlo, caramba, hagan callar a ese maldito flautista.

— Sumérjanle a él en el río, con su flauta...

— ¡También el alcalde se ha vuelto loco! ¡Hacer destruir todos nuestros hermosos coches!

— ¡Con lo que cuestan!

— ¡Con lo cara que está la mantequilla!

— ¡Abajo el alcalde! ¡Dimisión!

— ¡Abajo el flautista!

— ¡Quiero que me devuelvan mi coche!

Los más audaces se echaron encima del flautista pero se detuvieron antes de poder tocarle. En el aire, invisible, había una especie de muro que le protegía y los audaces golpeaban en vano contra aquel muro con manos y pies. El flautista esperó a que el último coche se hubiera sumergido en el río, luego se zambulló también él, alcanzó la otra orilla a nado, hizo una inclinación, se dio la vuelta y desapareció en el bosque.

Segundo final

Los automóviles corrieron hacia el río y se lanzaron uno detrás de otro con un último gemido del claxon. El último en zambullirse fue el coche del alcalde. Para entonces la plaza mayor ya estaba repleta de niños jugando y sus gritos festivos ocultaban los lamentos de los ciudadanos que habían visto cómo sus coches desaparecían a lo lejos, arrastrados por la corriente.

Por fin el flautista dejó de tocar, alzó los ojos y únicamente entonces vio a la amenazadora muchedumbre que marchaba hacia él, y al señor alcalde que caminaba al frente de la muchedumbre.

— ¿Está contento, señor alcalde?

— ¡Te voy a hacer saber lo que es estar contento! ¿Te parece bien lo que has hecho? ¿No sabes el trabajo y el dinero que cuesta un automóvil? Bonita forma de liberar la ciudad...

— Pero yo... pero usted...

— ¿Qué tienes tú que decir? Ahora, si no quieres pasar el resto de tu vida en la cárcel, agarras la flauta y haces salir a los automóviles del río. Y ten en cuenta que los quiero todos, desde el primero hasta el último.

— ¡Bravo! ¡Bien! ¡Viva el señor alcalde!

El flautista obedeció. Obedeciendo al sonido de su instrumento mágico los automóviles volvieron a la orilla, corrieron por las calles y las plazas para ocupar el lugar en el que se encontraban, echando a los niños, a las pelotas, a los triciclos, a las amas de cría. Todo volvió a estar como antes. El flautista se alejó lentamente, lleno de tristeza, y nunca más se volvió a saber de él.

Tercer final

Los automóviles corrían, corrían... ¿Hacia el río como los ratones de Hammelin? ¡Qué va! Corrían... corrían... Y llegó un momento en el que no quedó ni uno en la ciudad, ni siquiera uno en la plaza mayor, vacía la calle, libres los paseos, desiertas las plazuelas. ¿Dónde habían desaparecido?

Aguzad el oído y los oiréis. Ahora corren bajo tierra. Ese extraño joven ha excavado, con su flauta mágica calles subterráneas bajo las calles, y plazas bajo las plazas. Por allí corren los coches. Se detienen para que suba su propietario y reemprenden la carrera. Ahora hay sitio para todos. Bajo tierra para los automóviles. Arriba para los ciudadanos que quieren pasear hablando del gobierno, de la Liga y de la luna, para los niños que quieren jugar, para las mujeres que van a hacer la compra.

— ¡Qué estúpido —gritaba el alcalde lleno de entusiasmo—, que estúpido he sido por no haberseme ocurrido antes!

Además, al flautista le hicieron un monumento en aquella ciudad. No, dos. Uno en la plaza mayor y otro abajo, entre los coches que corren incansables por sus galerías.

TALLER DE ANÁLISIS LITERARIO

1. **Posición del autor.** ¿Cuál es la tesis del texto leído? Recuerda que la tesis es la afirmación que el autor expresa y marca la posición de éste frente al tema que está tratando. En otras palabras, la tesis nos muestra la postura del autor frente a su escrito.
2. **Defensa de ideas.** La estructura argumentativa del texto es... (**identifica como mínimo dos argumentos, planteamientos o ideas secundarias que sustentan la tesis**).
3. **Criticidad.** Señala un vacío teórico (**un concepto o idea que en el texto no se hayan enunciado o desarrollado, y cuya ausencia hace ver al texto como incompleto**), o un interrogante (**una pregunta que a ti te haya surgido durante la lectura del texto, a la cual éste no dé respuesta**), o un planteamiento del texto que suscite controversia (**un planteamiento respecto del cual puedan argumentarse a la vez dos o más posiciones contrarias entre sí**).
4. **Intertextualidad.** Relaciona lo leído en este texto con otros textos o conversaciones que hayas tenido sobre este mismo tema. Escríbelos.
5. **Esquemización.** Elabora un esquema del texto leído. Puede ser un mapa conceptual.
6. **Producción textual.** Con argumentos y en una extensión aproximada de una página, expresa y sustenta cuál es tu posición -de acuerdo, de desacuerdo, o de acuerdo con algunos planteamientos y de desacuerdo en otros- frente al planteamiento general del texto leído.
7. **El tiempo.** ¿Cuál es el tiempo histórico y cronológico del texto?
8. **Literatura y realidad.** Relaciona un hecho del texto con una situación cotidiana o personal (este puede ser histórico o de actualidad).
9. **Gramática.** Saque del texto leído una lista de 5 conectores. (Consulte, primero, cuáles son los conectores del idioma Español).
10. **Relación título con el texto.** Qué relación guarda el título con el contenido del texto. Argumente. Y escriba 2 enseñanzas que obtuvo durante el desarrollo de estas actividades.

ACTIVIDADES DEL TEMA 2.

a. Las respuestas a las 5 primeras preguntas de esta actividad (1, 2, 3, 4 y 5), deberán ser enviadas el viernes 29-10-21.

b. Las respuestas 6, 7, 8, 9 y 10, deben enviarse el viernes 05-11-21.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

Se valorará en sus talleres, la manera cómo el estudiante de noveno 9° Grado es capaz de:

-Deducir y expresar, verbalmente o por escrito, el significado de algunas palabras, según el prefijo o el sufijo que éstas contengan.

-Reconocer que los aumentativos y diminutivos son palabras que amplían o reducen el tamaño o la intensidad con la que nombramos las cosas.

-Captar que las palabras pueden guardar un campo específico de significados y cohesionarse con otros términos que nos hacen pensar en su relación.

-Utilizar un cuento corto y sencillo para reconocer los elementos esenciales de la lectura comprensiva.

-Comprender que para nosotros es más fácil narrar sobre acontecimientos vividos y conocidos que narrar hechos con los que nunca hemos tenido relación alguna.

